

CORREO
de Cuba

CUBANÍA
FIRMEZA
IDENTIDAD

Timbalaye

La Ruta de la Rumba



Sumario



**"CUBA SÍ, BLOQUEO NO"
DEMANDAN FRENTE
A LA CASA BLANCA**

06



**FIESTA DEL VINO EN EL
HOTEL NACIONAL, UN
JOLGORIO MUY PROFESIONAL**

08



**MAGDALENA MENASSÉ
ROVENSKAYA, LA RUSA
DE BARCOA**

10

CORREO *de Cuba*

REVISTA DE LA EMIGRACIÓN CUBANA
No. 199 Edición Digital Segunda Semana/
Noviembre 2017

Fundada en agosto de 1995. Publicación
semanal adscrita a la Dirección de Asuntos
Consulares y de Cubanos Residentes en
el Exterior (DACCRE), del Ministerio de
Relaciones Exteriores. República de Cuba.

CONSEJO DE DIRECCIÓN

Ernesto Soberón Guzmán,
Aimé Osoria Muñoz,
Lianet Arias Sosa,
Jorge Petinaud Martínez

EDITORIA

Yolanda Borges Bello

DISEÑO

René Marrero Iglesias

CORRECCIÓN

Francisco A. Muñoz González

EDITADA POR

Vicepresidencia Editorial de **Prensa Latina**.
Agencia Informativa Latinoamericana S.A.
Calle 21 No. 406, El Vedado,
La Habana, Cuba
Telfs.: 7 8321495 y 7 8383649
E-mail: correocuba@pubs.prensa-latina.cu



**UNA EXPERIENCIA
CUBANA EN LA
ATENCIÓN AL
DIABÉTICO**

14



**LA
CANCHÁNCHARA**

15



**JARDINES DE LA REINA,
UNA MARAVILLA DE LA NATURALEZA**

16

Periódicos Newspaper Revistas Magazines Libros Book



THE Havana Reporter



<http://www.prensa-latina.cu>



PRENSA LATINA
Agencia Informativa Latinoamericana S.A.

DEFENSA DE LA CUBANÍA

a través
de la
promoción
de su
cultura

Por FRANK GONZÁLEZ

Irma Castillo y Ulises Mora son dos artistas cubanos residentes en Italia desde hace más de dos décadas, unidos por 28 años de vida en común y una incansable actividad a favor de la comunicación de los valores sociales de la cultura de su país a través de la música y la danza.

Inspirados en las tradiciones patrióticas y revolucionarias de la Isla y sus raíces africanas, estos dos miembros de honor de la Asociación Hermanos Saíz y de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba fundaron en Roma, en el año 2000, el sistema de promoción cultural Timbalaye.

En conversación con **Correo de Cuba**, Ulises explicó que se trata de “un proyecto de vida, que surge como resultado de la necesidad de defender una parte de la cultura que es nuestra identidad, la cubanía, esencia de la rebeldía que nace en el cimarronaje”.

Al referirse a la etimología del término, señaló que se remonta a la trata de esclavos y al legado africano; forma parte del oráculo de Ifá y significa “con seguridad y firmeza”, dos atributos —indicó— que deben tener los proyectos individuales para crecer hasta devenir patrimonio de toda la comunidad, la nación y el mundo.

Con esa seguridad y firmeza se expande Timbalaye, que en 2011 llegó a Veracruz, México, donde se creó el Centro Cultural Latinoamericano que lleva su nombre, dirigido por María Elena Mora, quien desde

el año 2000 colabora con Ulises en la gestación y desarrollo del proyecto general.

Timbalaye realiza cada año su festival internacional en Cuba, donde se efectuó este año, del 18 de agosto al 1 de septiembre, su novena edición, dedicada al líder histórico de la Revolución, Fidel Castro Ruz, con la tradicional Ruta de la Rumba, la cual recorrió nueve ciudades de la Isla.

El sistema de promoción cultural participó activamente en la labor para lograr que finalmente la Unesco declarara la rumba como Patrimonio Cultural

Pero también —añade— porque se vincula a ese ritmo, a esa clave cubana, columna vertebral que identifica nuestra música y que cuando se toca “no hay persona en el mundo que no se mueva”.

Estos dos cubanos de amplia sonrisa y talento natural para la comunicación interpersonal participaron, el 21 y 22 de octubre último, en el duodécimo encuentro de sus compatriotas residentes en Europa, en el cual sesionó un panel sobre la relación con los niños, adolescentes y jóvenes para fomentar en ellos el conocimiento y los valores de sus raíces antillanas.

Allí también anunciaron una donación de 400 euros, recaudados con mucho esfuerzo en diferentes actividades para los damnificados como consecuencia del paso por la Isla del huracán Irma.

LOS RUMBERITOS

Irma y Liriaudis Martí, presidenta de una de las asociaciones de cubanos residentes en Italia, expusieron sus experiencias a través de Los Rumberitos, iniciativa creada

por la Asociación Mundo Cubano y Timbalaye.

El propósito —explicaron— es fomentar los valores éticos de la cultura cubana en las generaciones más jóvenes y contribuir a la preservación de sus tradiciones y expresiones, al tiempo de difundirla a nivel internacional.

Ulises Mora e Irma Castillo, creadores del proyecto cultural Timbalaye.

Intangible de la Humanidad, en diciembre de 2016, trabajo que se realiza ahora para obtener la misma condición para el son.

Timbalaye

La Ruta de la Rumba

CLAVE DE SON

Clave de Son se denomina precisamente otro de los proyectos creado hace 14 años por Irma y Ulises, quienes rebautizaron con ese nombre el centro donde imparten clases de bailes tradicionales cubanos y promueven el interés sobre Cuba y su cultura, en homenaje a la poesía de Nicolás Guillén.

Irma explica que la escuela, inaugurada en 1996, se llamó inicialmente Aché “porque queríamos darle siempre ese toque de identidad, de firmeza”, pero en 2002 decidieron cambiarle el nombre con motivo del centenario del natalicio del poeta nacional.

Informaron que Los Rumberitos lo conforman niños y niñas de cuatro a 12 años de edad de la comunidad cubana, italiana e ítalo-cubana residentes en Roma, con intenciones de extenderla a otras ciudades del país.

Sus objetivos son estimular el conocimiento de la identidad cultural cubana, animar sentimientos patrios con métodos didácticos, avivar valores esenciales en la educación de los niños, desarrollar sus habilidades para estimular la creatividad a través del arte y enseñarles un nuevo lenguaje corporal y nuevas vías de expresión y comunicación a través de la danza. ≡

“Cuba sí, bloqueo no”, gritaron frente a la Casa Blanca estadounidenses solidarios con la Isla, el mismo día que la comunidad internacional votó abrumadoramente en la ONU contra el cerco impuesto por Washington desde hace 55 años.

“Cuba es la prueba viviente de que la Revolución es posible y que se puede tener un Gobierno que realmente responda a las necesidades de la gente en lugar del lucro y las ganancias”, expresó una de las participantes en la muestra de apoyo a nuestra nación.

Los presentes en el lugar, que viven en esta capital y en la vecina ciudad de Baltimore, Maryland, dijeron que se concentraron frente a la mansión ejecutiva para exigir a la administración de Donald Trump el fin de esa política, que daña al pueblo cubano.

Además de levantar su voz en rechazo al bloqueo y corear ¡viva Cuba!, los participantes mostraron carteles con mensajes que llaman al Gobierno estadounidense a devolver el territorio ilegalmente ocupado por la base naval norteamericana que se encuentra en Guantánamo, en el oriente de la Isla.

Los manifestantes, que pertenecen a la Coalición DC Metro en Solidaridad con la Revolución Cubana y al Partido Mundo Obrero, pidieron el fin de los programas financiados desde este país para promover un cambio de régimen en el territorio vecino.

Estoy en la Casa Blanca para enviarle un mensaje a Trump de que la gente de Estados Unidos no apoya el bloqueo y sus acciones agresivas en contra de Cuba, especialmente con estas historias ridículas de ataques sónicos,



“Cuba sí, bloqueo no” demandan frente a la Casa Blanca

Por MARTA ANDRÉS ROMÁN

expresó a **Correo de Cuba** David Card, proveniente de Baltimore.

De ese modo aludió a supuestos incidentes de salud reportados por diplomáticos estadounidenses que trabajaban en La Habana, hechos que la administración norteamericana tildó de ataques, a pesar de que se desconocen sus presuntas causas y que usó como justificación para reducir el personal en ambas embajadas y lanzar una advertencia sobre viajes.

Card visitó recientemente Cuba por primera vez, como parte de

la Brigada Internacional Por los Caminos del Che, del 2 al 15 de octubre, y calificó su estancia como una experiencia increíble.

“Puedes leer, tener conocimientos sobre lo que está pasando allá, pero es algo muy diferente ir y vivirlo, conocer gente, ver el modo en que las cosas se hacen bien en tantos sentidos”, apuntó.

Jennifer Ubiera también formó parte de la brigada y se pronunció frente a la Casa Blanca, donde sostuvo que durante su tiempo en el país vecino aprendió sobre el



guerrillero heroico Ernesto Che Guevara, pero también pudo ver cómo funciona Cuba.

Estados Unidos tiene que terminar el bloqueo; no hay razones sociales, políticas o morales para que todavía se mantenga este cerco y no hay motivo para seguir ocupando Guantánamo, consideró.

De acuerdo con la joven, muchas personas se dan cada vez más cuenta de eso, y ella

quiere contribuir a educar a los norteamericanos y empujar a esta nación en la dirección correcta, hacia el lado adecuado de la historia. ≡



Fiesta del Vino

en el hotel Nacional, un jolgorio muy profesional

Por ROBERTO F. CAMPOS

Cuba constituye un atractivo particular para muchos turoperadores, agentes de viajes y, en particular, comerciantes que pretenden tener sólidos vínculos con las autoridades.

Es de interés para la Isla potenciar la culinaria de nivel y atraer a más viajeros interesados en probarla y desarrollar encuentros de realce, como es el caso de Varadero Gourmet.

De ahí que la Fiesta del Vino, con sede en el hotel Nacional, despliega sus potencialidades de cara a una industria de los viajes y al desarrollo de la gastronomía insular.

El principal organizador del evento y especialista comercial del hotel, Víctor Rosquete, añadió que esta

reunión, que transcurrió del 12 al 14 de octubre de este 2017, con la presencia de 11 bodegas y empresas comercializadoras del sector, significa mucho para la industria del ocio.

Muestras de distintas clases de vino llegaron de España, Italia, Hungría, Portugal, Estados Unidos, Francia, Sudáfrica, Australia, Chile y Argentina.

Rosquete señaló que se trató esta vez de la XVIII edición, en la que no solo se mostraron productos, sino también se organizaron siete charlas y presentaciones, con una previa al encuentro (cata a ciegas), a partir de vinos de varias firmas extranjeras.

El directivo considera que estas fiestas constituyen oportunidad significativa para potenciar el turismo en Cuba y mejorar constantemente la calidad de un producto tan demandado como el vino.

A esta cita acuden personas de todas partes, ya sean sommeliers (presentadores de cartas de vinos), maîtres o simples conocedores, tanto de empresas comercializadoras como de restaurantes estatales o privados. Las charlas ocurrieron en áreas aledañas al salón 1930, donde





el 30 de diciembre de 1930 y contó con los planos de Mckim Mead and White Architects, de Nueva York. Su construcción la llevó a efecto la Purdy Henderson Company.

Su linaje lo han ratificado clientes de la talla de Johnny Weismuller, Ava Gardner, Buster Keaton, Errol Flyn, Frank Sinatra y estrellas de la actualidad.

se oficiaron las presentaciones fundamentales y la exhibición de las bodegas y comercializadoras que representan a varias reservas.

Además, un maridaje de habanos con vinos, con mucha expectativa entre los asistentes, ocurrió en el cabaret Parisiën, del propio hotel.

Participaron compañías ya veteranas en estas Fiestas, como fue el caso de la española Freixenet; otras que regresaron, como MG, y algunas nuevas, entre ellas la húngara Tokay.

Para Rosquete, esta reunión cuenta con conocimientos renovados del sector y demuestra que los sommeliers cubanos están al nivel de los requerimientos internacionales de dicha especialidad.

El hotel Nacional de Cuba abrió sus puertas



Muestras de distintas clases de vino llegaron de España, Italia, Hungría, Portugal, Estados Unidos, Francia, Sudáfrica, Australia, Chile y Argentina.

Con sus 457 habitaciones, la mayoría con vista al mar (de ellas 16 suites y una presidencial), este inmueble es eje de las más importantes reuniones del país, de turismo y otros sectores.

Lo que más vale y brilla de todos los tiempos pasa por esta instalación con estructura en H y estilo ecléctico en su arquitectura, hotel insignia del turismo cubano. ≡





Magdalena Menassé Rovenskaya, la rusa de BARACOA



Por LÍDICE VALENZUELA

Cambió la nieve de su lejana Rusia por el sol y el mar de Baracoa, en el extremo oriental de Cuba, pero nunca se arrepintió. Magdalena Menassé Rovenskaya, llegada a Baracoa en los años

30 del pasado siglo junto a su esposo Alfred, diplomático francés, devino uno de los íconos de la identidad cultural de la villa primada, fundada en 1511.

Bellísima mujer, Magdalena fue acogida con cariño en la tierra baracoense, y aún se recuerdan sus rubias guedejas rodeándola como una aureola.

Hablaba siete idiomas, entre ellos el español, lo que facilitó su comunicación con una población que la reconoció como la dama que era, de carácter alegre y amante de las artes, casi desconocidas en aquellos lares.

Alfred, el esposo con quien contrajo matrimonio por poderes cuando estaba asentado en Turquía, viajó con ella al Caribe en 1928, para hacerse cargo de los negocios familiares, tras la muerte del padre.

Cuando llegaron a Cuba, primero vivieron en La Habana, donde se relacionaron con reconocidos intelectuales y artistas, en especial



CORREO *de Cuba*

los que se reunían en la Acera del Louvre. Ella mostró su sólida formación artística, alcanzada en las mejores escuelas de canto europeas y en sus presentaciones en Francia y España, donde exhibió su voz de soprano y sus dotes de bailarina y pianista. Su lirismo le ganó importantes espacios en el Gran Teatro de la Ópera, en Francia; la Ópera de Milán, en Italia, y en Las Palmas de Canaria y en Madrid, España. Para los grandes públicos del viejo continente su nombre artístico era Mima Rovenskaya.

Ante la grave crisis económica mundial, que también golpeó a Cuba, la pareja decidió ausentarse de los salones habaneros y trasladarse a Baracoa, invadida entonces por grandes corporaciones bananeras —el llamado oro verde— y un aparente comercio seguro con las compañías estadounidenses.

Él viajó primero. Reconocido negociante, aprovechó la racha salvadora y abrió varios comercios de joyas y tenería, adquirió fincas y abrió un bar-restaurant. Se inició en la Respetable Logia Obreros de Oriente, llegando a ser su Venerable Maestro. Ella lo siguió meses después.

Debieron resultar muy extrañas para Magdalena la naturaleza y la forma de vida en Baracoa, donde el sol abrasaba su rosada piel. Los días nevados, la turbulencia de una nación en Revolución y su familia vinculada al zarismo quedaron atrás y para siempre.

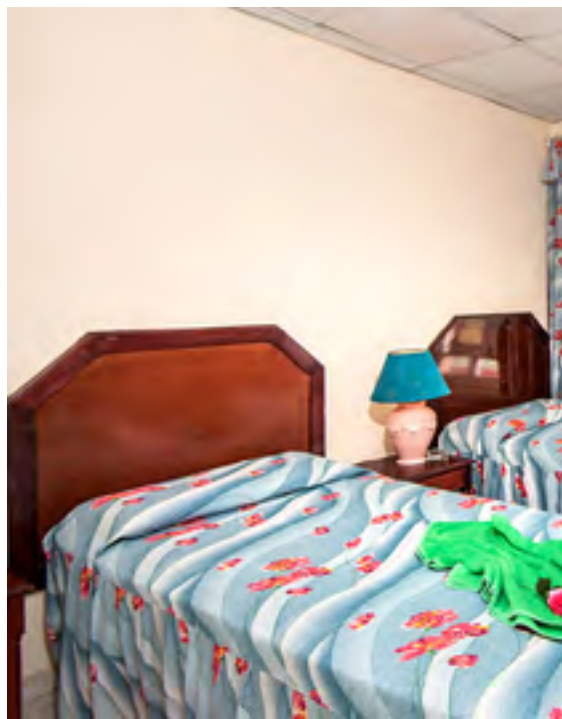
Los baracoenses nunca habían conocido a una mujer tan elegante y culta, con ojos de un azul transparente, el cabello rubio muy rizado, los labios pintados de rojo



en forma de corazón, vestida con ropas y zapatos elegantes, chales de armiño, pieles de zorro y gafas protectoras.

La vida en la villa era muy distinta a la de la capital. La población, muy pobre, y la desolación abrazaban la tierra rodeada de montañas. Cuatro años más tarde los negocios fracasaron, y la pareja se centró en la construcción, como parte de su propio hogar, de un hotel de tres plantas bautizado como Miramar, muy próximo al malecón baracoense, desde donde se observan las luces de Haití. Recinto íntimo con servicios variados, visitado —dice la historia local— por personalidades de la cultura nacionales y extranjeros, atraídos por la fama del exótico matrimonio.

Magdalena realizó tertulias artísticas en su hotel, donde dejaba escuchar su melodiosa voz. En 1944 decidió acoger a Cuba como su hogar definitivo y se le concedió la nueva ciudadanía. Inmersa de lleno en la vida cubana, le entregó a su nueva Patria sus amores: brindó refugio seguro a los revolucionarios en los años 50 del pasado siglo, curó heridos y compró víveres para los insurgentes que luchaban en la Sierra Maestra.





El hotel Miramar superó la muerte de su propietaria. Ahora, convertido en un hostel, es llamado La Rusa en su homenaje y resulta, por las leyendas que rodean a su antigua dueña, su posición y sus comodidades, uno de los más procurados por los turistas llegados a Baracoa, una localidad costera donde llueve más de 200 días al año.

La singular mujer es referencia obligada en aquellas tierras orientales, separadas casi mil kilómetros de La Habana. Su personalidad enamoró a los críticos literarios que aseguran fue la fuente de inspiración de Alejo Carpentier para escribir sobre Vera —la rusa que huyó de la revolución socialista para vivir después el triunfo revolucionario en Cuba—, en su novela *La consagración de la primavera*.

Estudiosos esgrimen coincidencias que confirman tales posibilidades, como la descripción de Baracoa en la obra de Carpentier, gestos de Magdalena que repite Vera, las vidas casi comunes de las dos mujeres y las supuestas informaciones solicitadas a amigos de la villa. Aunque el novelista pudo haber descifrado el misterio, nunca lo hizo.

Cierto o no, Magdalena Menassé Rovenskaya ocupa un sitio en el corazón de los baracoenses por mérito propio y no literario. Ellos tienen imbricados en sus almas a aquella rusa que amó a Cuba hasta su suspiro final. Cuando murió, el 5 de septiembre de 1978, su cortejo iba encabezado por la banda municipal de música, acompañada por centenares de personas que quisieron a la siempre elegante mujer como a una cubana más. ≡

En el Miramar se alojaron, el 29 de enero de 1960, Fidel Castro, Celia Sánchez y Antonio Núñez Jiménez. El 25 de mayo de ese mismo año lo hicieron Ernesto Che Guevara y Aleida March, junto a Raúl Castro y Vilma Espín.

Lejos estaba aquella muchacha —nacida en Siberia en 1911, por casualidad, pues sus padres residían en Petrogrado, ahora San Petersburgo— de saber que en Cuba también triunfaría una revolución socialista. Pero en 1959 Magdalena pensaba diferente, luego de identificarse con la pobreza en Baracoa y en otros lugares que conoció en sus viajes por la Isla y de comprender las necesidades libertarias de su nuevo país.

Adoró a Cuba aquella rusa que entregó sus joyas, sus bienes y 25 mil dólares a la Revolución por voluntad propia y que, como cualquier otra cubana, se integró de manera activa a la vida política.

Aunque a los pobladores de Baracoa resulta imposible olvidarla, en su homenaje y para que la conozcan las nuevas generaciones, sus pertenencias y fotos se encuentran en el museo personal creado en su hogar por René, su hijo adoptivo.

Una experiencia cubana en la atención al diabético

Por REINA MAGDARIAGA LARDUET

Con una velocidad que espanta se comporta el crecimiento acelerado de la diabetes mellitus, un conjunto de trastornos metabólicos cuya característica común principal es la presencia de concentraciones elevadas de glucosa en la sangre, de manera persistente o crónica.

Por eso, innumerables son las iniciativas que se realizan en el mundo para enfrentar ese problema de salud, que —según los pronósticos de la Organización Mundial de la Salud— se prevé será en 2030 la séptima causa de mortalidad en el planeta.

Con la diabetes sucede como con muchas enfermedades crónicas no transmisibles: el individuo la padece incluso antes de ser diagnosticada, dijo en declaraciones a **Correo de Cuba** el doctor Vladimir Curbelo Serrano, especialista en medicina interna en I y II grados, del hospital docente clínico quirúrgico Salvador Allende, en la capital cubana.

Se trata de enfermedades que se arrastran durante toda la vida y conllevan una serie de limitaciones, subrayó.

Por eso, añadió, uno de los pilares fundamentales es la educación diabetológica, la cual ha sido el talón de Aquiles en el tratamiento del diabético.

Al decir de Curbelo Serrano, el diabético cumple con su tratamiento medicamentoso, pero en cuanto al conocimiento de su enfermedad hay problemas.

Muchos descuidan la dieta y piensan que es necesario solo el consumo de los fármacos indicados, reconoció.

En tal sentido, “en el año 1997 conformamos un grupo

multidisciplinario en nuestra área asistencial —conocida popularmente como la Covadonga—, que incluye la atención en los tres niveles: primario, secundario y terciario”.

O sea, existen podólogos, psicólogos, internistas, así como especialistas en medicina general integral, angiología y cirugía cardiovascular, agregó.

Ese programa lo titulamos “Mejorar la calidad de vida del paciente diabético” y tiene el objetivo de disminuir las complicaciones y la mortalidad.

Para materializarlo, se capacitaron a médicos de la atención primaria y secundaria, enfermeras, familiares y pacientes, explicó el experto.

“Luego de tres años, empezamos a ver una mejoría importante en cuanto al descenso del número de amputaciones, así como de la mortalidad del diabético”.

Hay que reconocer que la disminución de las amputaciones fue después de la introducción del Heberprot-P, una formulación inyectable prescrita para la terapia de la úlcera del pie diabético, basada en el factor de crecimiento humano recombinante, para acelerar la cicatrización de úlceras profundas y complejas, celebró.

Según el especialista cubano, la diabetes mellitus es una enfermedad con un comportamiento sistémico y



La disminución de las amputaciones ha sido posible después de la introducción del Heberprot-P.

constituye una gran carga, no solo para el paciente diabético, sino también para sus familiares y para la sociedad, y lacera la capacidad física y psicológica del paciente, quien pasa a ser un individuo con una salud muy deteriorada desde los puntos de vista físico y psíquico, apuntó.

Esta situación es alarmante, particularmente en las Américas, favorecida por los malos modos y estilos de la sociedad moderna, que impiden llevar una vida saludable, y Cuba no escapa de esa realidad, concluyó. ≡





Por YOLANDA BORGES

En una taberna enclavada en el centro histórico de la ciudad patrimonial de Trinidad, puede usted disfrutar de un típico trago cubano, vinculado a la historia de nuestra nación: la canchánchara, popular bebida preparada a base de aguardiente de caña, miel de abeja, zumo de limón, soda y hielo.

El agradable coctel nació en la región oriental de Cuba, en el período de las guerras independentistas en contra del colonialismo español, cuando los mambises (insurrectos cubanos) carecían de suficientes alimentos.

Esta bebida mambisa se tomaba caliente, como un trago alimenticio y tonificante. Para muchos, era la salvación, pues les servía para combatir el frío de las madrugadas, restablecerse de las batallas, calentarse el pecho y protegerse de diversas enfermedades, gracias a las bondades de la miel y los cítricos.

Cuentan que el Lugarteniente General Antonio Maceo se encontraba entre sus admiradores y gustaba de brindar con ella junto a sus amigos cuando sus provisiones de café se habían agotado; así que nuestro Titán de Bronce la bautizó con el nombre de “canchánchara” y la consumía sin alcohol cada vez que la responsabilidad de la batalla lo requería.

En fin, la canchánchara es eso, una bebida capaz de levantar el ánimo y dar fuerzas al cuerpo en cuestiones de minutos.

Y aunque no es original de la bella villa de Trinidad, si es el único lugar de Cuba donde puede beberse, ahora servida con hielo

y tomada en taza de barro, que simula la jícara, como lo hacían los mambises.

Si usted no puede llegarse hasta Trinidad, no se quede con el deseo y prepárese su canchánchara en casa.

Aquí le dejamos la receta:

INGREDIENTES:

2 onzas de aguardiente

2 cucharadas de miel de abeja

1 cucharadita de zumo de limón

Un poquito de soda

Unos cubitos de hielo

PREPARACIÓN:

Mezcle bien en un vaso la miel y el jugo de limón.

Añada el aguardiente, la soda y el hielo.

Revuelva.

Y disfrute... ☞



*La canchánchara:
coctel refrescante
oriundo de
Cuba que deja
encantados a
todos los que
lo toman por
su agradable
sabor*



Por NEISA MESA

El parque natural Jardines de la Reina, ubicado frente al litoral sur de la región central-oriental de Cuba, acierta como el grupo insular mejor conservado de los cuatro que rodean la Isla.

Su aislamiento geográfico, debido a la lejanía de los núcleos poblacionales y que se pueda llegar allí solo por vía marítima, lo convierten en el archipiélago más virgen del Caribe.

Posee una biodiversidad de elevados valores, tanto desde el punto de vista natural como comercial, principalmente por sus fondos marinos con sus crestas de arrecifes, que sirven de refugio a un gran número de peces.

El buen estado de los promontorios coralinos, la productividad de los manglares y de los pastos marinos, así como la abundancia y la talla de los peces —entre las más altas del mundo—, lo sitúan como uno de los sitios naturales de mayor interés en la región.





Turistas de diversas nacionalidades llegan hasta ese punto de la geografía cubana atraídos por los enormes meros o chernas, que habitan en las profundidades del mar.

Hoy están consideradas reservorio genético de valiosas especies la parte sumergida y también las áreas boscosas, donde sobresalen insectos, reptiles y moluscos.

Como principales áreas clasifican los cayos de Ana María, que constituyen una importante zona de cría para la ornitofauna, tanto terrestre como marina, al incluirse en la ruta migratoria de más de 70 especies.

Especialistas del Centro de Investigaciones de Ecosistemas Costeros de Cayo Coco (CIEC) realizan constantes monitoreos y estudian el comportamiento de la flora y la fauna, por ser un espacio que se encuentra bajo protección.



Según Fabián Pina, director del CIEC, se han desarrollado planes para alimentación de los diferentes géneros de animales y la preservación de los lugares de nidación y guaridas.

Con fondos poco profundos y un relieve irregular, resultan muy reclamados para el turismo ecológico y de conservación, principalmente el buceo contemplativo y la pesca deportiva.

Hasta el paraje llegan turistas de Estados Unidos, Italia, Canadá, Rusia, Reino Unido y República Checa, quienes, mediante la modalidad de vida a bordo, pueden descender hasta los fondos marinos y observar los tiburones que habitan en esa área protegida.

El grupo Azulmar, de la sucursal Marlin, Náutica y Marinas de Ciego de Ávila, es la entidad encargada de promover esas bondades turísticas a turoperadores y agencias de viajes internacionales.

Una flota de 48 embarcaciones de pesca, 50 puntos de buceo y el hotel flotante Tortuga —con siete habitaciones— son la infraestructura que ofrece este cayerío.

El centro internacional de buceo de la región organiza las inmersiones en los cayos Grande, Caballones, Anclitas, Piedra Grande y Cachiboca.

Jardines de la Reina tiene un uso restringido, ya que habitan especies únicas de la fauna universal, debido a lo cual están prohibidas la pesca y la aglomeración de personas.

Desde el punto de vista turístico, se explota solamente la llamada pesca con mosca, con el principio de que el pez sea devuelto al mar, mediante el método de captura, marca y suelta.

El buceo se realiza de forma muy organizada, con un número determinado de turistas, para no afectar las colonias de corales, las crestas de arrecifes y evitar que se dispersen los animales.

Formado por unos 600 islotes, Jardines de la Reina se extiende por el litoral sur de las provincias de Ciego de Ávila y Camagüey y abriga en sus fondos marinos esponjas, gorgóneas, quelonios, moluscos, crustáceos, especies coralinas (como el coral negro y los abanicos), algas y más de 100 variedades de peces.

Asimismo, es una importante área de desove de las cuatro especies de tortugas marinas de Cuba y el hábitat de una de las mayores poblaciones de cobos (*Strombus gigas*) del país.

Descubierta hace más de 500 años, el almirante Cristóbal Colón la denominó Jardines de la Reina en honor a la entonces reina de España. ≡



La tardía abolición de la esclavitud en Cuba

Por MARTA DENIS

La sacarocracia criolla y el Régimen colonial español prolongaron la explotación esclavista mediante la ley del llamado patronato de 1880, el cual cesó oficialmente en 1886, aunque grandes masas de trabajadores se mantuvieron en estado de semiesclavitud.

La esclavitud en Cuba, vigente desde el comienzo de la colonización española a principios del siglo XVI, marcó los derroteros de cuatro siglos de su historia.

Esta abolición ocupó el penúltimo lugar en América, solo dos años antes que en Brasil (1888), cuando el trabajo esclavo representaba un freno al desarrollo de la industria azucarera.

La supuesta abolición sirvió de enmascaramiento a la situación real que poco se había modificado respecto a la etapa precedente.

Un artículo adicional sobre la abolición total de la esclavitud apareció en la Ley de Presupuestos Generales del Estado en Cuba, correspondiente al año económico de 1886-1887, aprobada el 26 de julio de 1886.



Se autorizó al Gobierno para decretar, en plazo breve, la libertad de los patrocinados de Cuba, dentro y bajo las condiciones de la ley de 1880.

Esta ley sobre la abolición de la esclavitud, dictada por España el 13 de febrero de 1880, declaraba el cese de ese estado para los siervos que, contradictoriamente, debían continuar sometidos al patronato de sus poseedores hasta los ocho años de formulada la misma.

Fue una Real Orden, firmada por la reina regente María Cristina y el ministro de ultramar Germán Gamazo, el 7 de octubre de 1886, la encargada de poner fin al patronato.

La misma ratificó la obligación de los nuevos libertos, durante cuatro años, de presentarse cada tres meses ante el Alcalde de la localidad de residencia, con la cédula otorgada al cesar el patronato y un documento que acreditara sus contratos para el trabajo.

Los alcaldes debían llevar un registro de los que se hubiesen presentado y pondrían a los infractores a disposición de la Autoridad Superior de la Provincia, de acuerdo con el Artículo 10 de la ley de 1880.

En el mismo se señala a los infractores como vagos para todos los efectos legales y podrían ser destinados a prestar servicio retribuido en obras públicas por el tiempo que según los casos determinara el reglamento.

LA FALSEDAD DEL PATRONATO

A pesar del cambio de nombre, en muchos aspectos mantuvo en esencia los rigores de la esclavitud, como los castigos corporales y

extensas jornadas en los días de la zafra azucarera (corte de la caña y producción de azúcar) y, habitualmente, 11 horas de trabajo diarias.

“El patrono conservará —dice la Ley— el derecho de utilizar el trabajo de sus patrocinados y el de representarlos en todos los actos civiles y judiciales.

“Se aprovechará, sin retribución, de los servicios de los hijos de los antiguos esclavos, nacidos antes y después del patronato, durante su infancia y pubertad”.

El ocho de marzo del propio año fue promulgado un reglamento que restablecía el cepo y el grillete, eliminados años antes, el cual representó una burla a las supuestas intenciones abolicionistas.

Las faltas leves eran castigadas con cepo de uno a cuatro días; entre estas se encontraban la resistencia personal al trabajo, el mal servicio, la salida de la casa o de la finca sin permiso del patrono, así como las querellas con otros sirvientes.

Las menos leves, con igual castigo de uno a ocho días, comprendían la fuga de la casa hasta cuatro días, la desobediencia grave o perturbación en el trabajo y otras similares.

Las graves se consideraban la falta de enmienda en el patrocinado, injurias al patrono o sus familiares, la fuga desde más de cuatro días hasta

las dos semanas, instigar a la desobediencia y similares.

Estas se castigaban con cepo y grillete de uno a 12 días; los patronos tenían la facultad de duplicar la pena y descontar el estipendio en los días que durara el castigo.

El estipendio mensual fue fijado en un peso a los de 18 años, dos pesos a los de 19 y tres a los de 20 o más, en extremo mínimos, pues los sueldos en esa época estaban por encima de 20 pesos.

El impacto de la Guerra de los Diez Años (1868-1878), independentista y abolicionista, minó las bases de la institución esclavista en Cuba que, obsoleta, resultó abolida bajo la falacia del llamado patronato (1880-1886).

Ante las masas negras libres y los esclavos estaba el atractivo del movimiento independentista, que otra vez se alzó en armas en la llamada Guerra Chiquita (1879-1880), con los mismos objetivos que en 1868. ≡





Agencia multimediática con 36 corresponsalías y un centenar de colaboradores en todo el mundo.

Más de 6 000 clientes en 61 países reciben nuestros servicios y suman millares las visitas diarias a nuestros sitios web.

OFRECEMOS SERVICIOS:

- Informativos,
- de titulares en teléfonos móviles (Enviar sms al 8100 con la palabra pl),
- de televisión,
- editoriales,
- fotográficos,
- radiales.
- Productos Multimedia.
- Editorial Prensa Latina.
- Servicios de impresión.

Contáctenos a través de:
plcomercial@cl.prensa-latina.cu /
Telf: 7 8327777 / 7 8301344
irina@cl.prensa-latina.cu /
Telf: 7 2091678

www.prensa-latina.cu
www.plenglish.com

 AgenciaPrensaLatina

 @PrensaLatina_cu

El servicio de la verdad